

de Constantinopla Nestorio. Imbuído el patriarca por las ideas de Arnobius, el maestro del gran Lactancius, y no sabiendo distinguir en materia de tiempos, creyó que lo mismo que Arnobius decía contra los paganos a propósito de Júpiter, de cuya divinidad se burlaba diciéndoles: «Cómo Júpiter puede ser Dios, si ha tenido padre y madre, y ha sido formado en el seno maternal, en donde ha permanecido el tiempo ordinario, recibiendo con la vida la luz que hasta entonces no había conocido?» podrían repetir los paganos contra Jesús, y así se dió a discutir y predicar sobre las dos naturalezas del Señor, la divina y la humana, sin cuidarse de lo que ya había declarado la Iglesia.

Nestorio, pues, venía, más que a discutir, a negar el misterio de la Encarnación y otros misterios no menos fundamentales del Cristianismo, y claro está que en el pecado llevó la penitencia, pues fué depuesto y condenado como hereje por el Concilio de Efeso del año 431, decretándose en esta ocasión, en desagravio y como confesión, la fiesta de la Maternidad divina de la Santa Virgen, que la Iglesia Griega celebra el 26 de diciembre y la Romana el primero de enero.

Como acabamos de ver, resulta algo complicado el día primero de enero del año cristiano.

La supervivencia de los dioses paganos de *Januarius* y de *Strenae*, tiene algo de extraordinario, y este algo se complica cuando se considera que igualmente sobreviven los dioses paganos que presidían los días de la semana, de suerte que el miércoles, primero de enero del año del Señor 1913, nos resulta consagrado:

Como día miércoles, al Dios Mercurio;

Como día 1º de Enero, a la Diosa Strenae;

Como día de Enero, al Dios Januarius;

Como I santo del día, a la Circuncisión del hijo de Dios;

Como II santo del día, a la Maternidad divina de la Madre de Dios.

Si Macrobius resucitara y ofreciera su mesa a sus amigos como en los tiempos paganos suyos se hacía y se hace aun hoy en los cristianos Estados Unidos de América, y ya en ella se abriera discusión sobre el *Dios Jano, sus diversos nombres y potestad*, Macrobius, para quien Jano era *qui cuncta fingit, eademque regit*, esto es, «el que crea y gobierna todas las cosas», viéndole presidir el primer mes del año cristiano, ¿no había de poner a discusión la definición que el sabio dió del hombre diciendo que es «un animal religioso?»

VERIDICUS

1º de enero de 1913.

La sinrazón de un juicio

Porque expresa una opinión mal fundada de muchas gentes, quiero hacerme cargo en público de unas palabras dichas en privado por un compañero a quien estimo.

Alentándonos en la empresa de propaganda periodística que hemos acometido con *El Libertario*, nos dice ese buen amigo poco más o menos: «sobre todo a la masa estulta hay que *enrostrarla* duro y sin disimulos».

La cosa dicha así, en seco, parece una enormidad. Pero si se tiene en

cuenta que quien de este modo habla y quien de esta manera contesta de la masa somos, será necesario dar a tales palabras otro valor del que aparentan.

En efecto, la multitud esclavizada y embrutecida por la educación y por el hábito y sometida por la necesidad de vivir, no se conmueve ni se agita si no es a impulsos de rudos embates de la razón que le muestran toda la cobardía y toda la vileza de su conducta. Es permitido, metafóricamente, el látigo que restalla de rabia, la sacudi-